

LA INDETERMINACIÓN METAFÍSICA COMO DETERMINABILIDAD: EL CASO DE LOS CIRENAICOS

METAPHYSICAL INDETERMINACY AS DETERMINABILITY: THE CASE OF THE CYRENAICS

Bruno Borge* y Giovanna De Paoli**

Resumen

Este trabajo aplica el enfoque de indeterminación metafísica de Jessica Wilson, basado en la distinción entre determinables y determinados, a ontologías antiguas, centrándose en la escuela cirenaica. Se argumenta que este marco conceptual elucida la naturaleza de la indeterminación en la metafísica cirenaica, complementando y resolviendo tensiones en la interpretación de Ugo Zillioli. El estudio revisa el debate contemporáneo sobre indeterminación metafísica, presenta el enfoque de Wilson y sus aplicaciones, y lo aplica a ontologías antiguas, particularmente a la escuela cirenaica. Se discuten las ventajas conceptuales e interpretativas de esta aplicación, contribuyendo a una comprensión más profunda de la metafísica cirenaica en el contexto de las ontologías de la indeterminación en la filosofía antigua.

Palabras clave: indeterminación metafísica, determinables y determinados, escuela cirenaica, ontología antigua, Jessica Wilson.

Abstract

This work applies Jessica Wilson's metaphysical indeterminacy approach, based on the determinable-determinate distinction, to ancient ontologies, focusing on the Cyrenaic school. It argues that this conceptual framework elucidates the nature of indeterminacy in Cyrenaic metaphysics, complementing and resolving tensions in Ugo Zillioli's interpretation. The study reviews the con-

* Universidad de Buenos Aires, CONICE. E-Mail: brunojborge@gmail.com / <https://orcid.org/0000-0002-1755-9690>

** Universidad de Buenos Aires, CONICET. E-Mail: giovyldp@gmail.com / <https://orcid.org/0000-0002-2384-9563>

temporary debate on metaphysical indeterminacy, presents Wilson's approach and its applications, and applies it to ancient ontologies, particularly the Cyrenaic school. It discusses the conceptual and interpretative advantages of this application, contributing to a deeper understanding of Cyrenaic metaphysics within the context of indeterminacy ontologies in ancient philosophy.

Keywords: Metaphysical indeterminacy, determinables and determinates, Cyrenaic school, ancient ontology, Jessica Wilson.

I. Introducción:

El debate sobre la indeterminación metafísica cobró especial importancia en los últimos años. La disputa se enfoca en la posibilidad de sostener coherentemente un compromiso ontológico con que ciertos aspectos del mundo están indeterminados. Esta indeterminación no debería colapsar en formas semánticas ni epistémicas de indeterminación. Es decir, no debería poder reducirse a la imposibilidad de que una proposición fáctica tenga un valor de verdad determinado, ni a la imposibilidad de conocer el valor de verdad de una proposición. En todo caso, esos fenómenos semánticos y epistémicos son, si hay indeterminación metafísica, consecuencias de otro más fundamental: el mundo mismo es, en algún sentido, indeterminado.

Para muchos, esta no es una auténtica posibilidad, por lo que no hay en ningún sentido indeterminación metafísica (e.g., Dummett, 1975; Heller, 1996; Horgan, 1994, 1995; Hudson, 2001; Lewis, 1986, p. 212; Sider, 2001, 2003; Eklund, 2008). Otros, por el contrario, sostienen que existe o podría existir indeterminación metafísica. Si bien las propuestas son variadas, el enfoque dominante tiende a identificar la indeterminación metafísica con un fenómeno de imprecisión o vaguedad ontológica respecto de la ocurrencia de ciertos estados de cosas (Akiba, 2014a; Barnes, 2010, 2014; Caie, 2014; Merricks, 2001; Parsons, 2000; Taylor & Burgess, 2015; Weatherston, 2003). Habitualmente, los ejemplos involucran entidades que instancian propiedades en casos paradigmáticos, pero que presentan vaguedad (ontológica) en casos no-paradigmáticos. Por ejemplo, una niña de, digamos, 1 año, instancia la propiedad de *ser una persona*; mientras que podemos acordar que un cigoto no instancia dicha propiedad. No obstante, en múltiples casos intermedios durante el proceso de gestación, es dudoso si las entidades correspondientes la instancian o no. Nuevamente, el fenómeno podría ser descrito como semántico o epistémico, pero muchos lo caracterizan, al menos en parte, como metafísico:

es impreciso o vago, en un sentido ontológico, si dichas entidades instancian o no la propiedad en cuestión. En otras palabras, es metafísicamente indeterminado si los correspondientes estados de cosas son el caso o no.

No obstante, Jessica Wilson (2013) propone un enfoque alternativo de la indeterminación metafísica que no involucra una entidad respecto de la que resulta impreciso o vago el que instancie una propiedad, sino una entidad que instancia, de modo determinado, un estado de cosas indeterminado. Este enfoque de la indeterminación metafísica se basa en la distinción entre determinables y determinados.

Más allá de su presentación y defensa, este nuevo marco para la indeterminación metafísica ha sido aplicado a algunos casos de estudio. Por ejemplo, Calosi & Wilson lo aplican con éxito (2018) al caso de la indeterminación cuántica y Calosi (2022), en particular, a la interpretación modal hamiltoniana de la mecánica cuántica.

Nuestro objetivo en el presente trabajo no es defender este enfoque, sino mostrar que resulta fructífero en un campo nuevo de aplicación: la interpretación y elucidación conceptual de ontologías antiguas que propusieron metafísicas de la indeterminación. Nuestro caso de estudio en particular va a ser el de la escuela cirenaica.

Sostenemos que el enfoque de la indeterminación metafísica basado en la distinción entre determinables y determinados es útil para precisar conceptualmente el tipo de indeterminación presente en la metafísica cirenaica. En ese sentido, resulta un enfoque complementario de la interpretación desarrollada por Ugo Zillioli (2012, 2024), y permite esclarecer algunos aspectos de dicha interpretación, en particular, la idea de que los cirenaicos consideraban la realidad como una *masa indiferenciada de materia*.

En la sección 2, presentamos el enfoque de la indeterminación metafísica basado en la distinción entre determinables y determinados y revisamos sus principales aplicaciones. En la sección 3, luego de presentar un panorama de las ontologías antiguas de la indeterminación, damos cuenta de la aplicación del enfoque a nuestro caso de estudio. Por último, en la sección 4, consignaremos algunas ventajas conceptuales e interpretativas que se siguen de la aplicación de este nuevo enfoque de la indeterminación metafísica al caso de la metafísica cirenaica.

2. Indeterminación metafísica en el nivel objeto

Como adelantamos, el fenómeno de indeterminación relevante para nuestros propósitos no es esencialmente epistémico ni semántico.

Es decir, dado un estado de cosas $\langle a \text{ es } P \rangle$ puede ser imposible determinar el valor de verdad de “ a es P ” por razones epistémicas o semánticas. Eso, no obstante, no hace de $\langle a \text{ es } P \rangle$ un estado de cosas *en sí mismo* indeterminado. Nuestro interés en este trabajo, en cambio, se orienta a estados de cosas que son metafísicamente indeterminados.

En tal sentido, Wilson (2013) distingue dos tipos de caracterizaciones de la indeterminación metafísica, los enfoques ubicados en un *meta-nivel* y los enfoques ubicados en el *nivel objeto*. Para los primeros, que exista indeterminación metafísica consiste en que sea indeterminado cuál de varios estados de cosas determinados (precisos) es el caso. Estos estados de cosas típicamente involucran un objeto instanciando una propiedad. Para los enfoques ubicados en el nivel objeto, en cambio, que exista indeterminación metafísica consiste en que sea determinado (o simplemente verdadero) que un estado de cosas indeterminado (impreciso) es el caso. Nuevamente, estos estados de cosas típicamente involucran un objeto instanciando una propiedad (Wilson 2013, p. 360). En pocas palabras, mientras que para los primeros es indeterminado (en el meta-nivel) cuál de múltiples estados de cosas es el caso (en el nivel objeto), para los segundos es determinado (en el meta-nivel) que un estado de cosas indeterminado es el caso (en el nivel objeto).

Dado que en este trabajo adoptamos un enfoque de nivel objeto, es suficiente ilustrar los enfoques meta-nivel con un ejemplo. Según Morreau, la indeterminación se sitúa en las relaciones de *parte* y *constitución*: “¿Cómo pueden ser imprecisos los objetos materiales ... si las cantidades de materia no pueden tener partes cuestionables y son precisas? ... Los objetos materiales pueden ser imprecisos si están *indefinidamente* constituidos por cantidades de materia” (Morreau 2002, p. 342). En este caso, la indeterminación metafísica implica que no se puede determinar cuál de las diversas cantidades determinadas (precisas) de materia constituyen partes de un objeto dado.

El enfoque de Wilson, en cambio, se ubica en el nivel objeto y se basa en una distinción entre *determinables* y *determinados* a nivel de las propiedades. Algunos ejemplos pueden clarificar intuitivamente la distinción:

Medir 1,69 m. es un determinado de tener altura.

Ser rojo es un determinado de ser colorido.

Ser carmín es un determinado de ser rojo.

La relación entre un determinable y sus determinados, la relación de *determinación*, es un orden estricto parcial (es decir, es una relación

irreflexiva, asimétrica, transitiva). La mayor parte de las propiedades son determinables o determinadas relativas a otras propiedades. De acuerdo con Wilson, es posible caracterizar la indeterminación metafísica a partir de estas nociones del siguiente modo.

IM: La indeterminación metafísica se produce si y solo si hay algún a tal que $\langle a \text{ es } Q \rangle$ es el caso, y no hay una única P_i tal que $\langle a \text{ es } P_i \rangle$ es el caso para un determinable Q , y una lista exhaustiva P_1, \dots, P_n de determinados de Q del mismo nivel.

De ese modo, hay dos formas en las que el mundo puede mostrarse metafísicamente indeterminado, *por exceso (glutty indeterminacy)* o *por defecto (gappy indeterminacy)*. La indeterminación por defecto surge cuando algo instancia una propiedad determinable Q pero no hay determinados del mismo nivel de Q . Un ejemplo de indeterminación por defecto puede encontrarse en la mecánica cuántica, donde no puede asignársele valores determinados a ciertas propiedades (denominadas *observables*) cuando otras tienen su valor determinado como resultado de una medición.

Según la interpretación ortodoxa de la mecánica cuántica, cuando un fotón tiene un valor determinado para la variable *momento* como resultado de una medición en el tiempo t , no se le puede asignar ningún valor de *posición* en el tiempo t , bajo pena de inconsistencia. De acuerdo al esquema MI, el fotón en el tiempo t instancia el determinable *posición*, pero ninguno de sus determinados. Si bien este relato resulta coherente solo con algunas interpretaciones de la mecánica cuántica, esto permite mostrar que la indeterminación metafísica entendida a partir del modelo MI resulta coherente y empíricamente fundada. Por esa misma razón, muchos de los detalles técnicos del caso cuántico pueden omitirse sin pérdida. Baste señalar que, además de Wilson, varios autores señalan este caso como evidencia de indeterminación metafísica (Darby 2010, Wolff 2015, Torza 2020, Darby & Pickup 2021).

La indeterminación metafísica también puede ser por exceso, es decir, cuando una entidad instancia una propiedad determinable Q junto con múltiples determinados de Q del mismo nivel de Q . El ejemplo de Wilson es una pluma de colibrí, que tiene la propiedad de ser iridiscente, por lo que “su color cambia de rojo a azul, dependiendo del ángulo de visión” (2013, 367). En este escenario, la pluma tiene múltiples colores determinados en todo momento, aunque un observador puede percibir solo uno en un momento dado, dependiendo del ángulo de visión.

Este enfoque de la indeterminación metafísica ha sido aplicado por Calosi & Wilson con éxito (2018) y Calosi (2022) al caso de la *interpretación modal-hamiltoniana* de la mecánica cuántica (cf. Lombardi y Castagnino 2008, Lombardi, Castagnino y Ardenghi 2010). Atender a esta aplicación nos servirá, además, a ilustrar de modo más preciso lo que denominamos indeterminación por defecto.

La interpretación modal-hamiltoniana de la mecánica cuántica pertenece a la familia más amplia de interpretaciones modales de dicha teoría (para una presentación general puede consultarse Dieks & Vermaas 1998). Las interpretaciones modales son realistas y definen a la cuántica como una teoría “universal”, es decir, que se aplica a cualquier sistema físico, tanto microscópico como macroscópico. Lo más importante es que caracterizan el *estado cuántico* (i.e. el estado físico que en un momento dado tiene un sistema físico descrito por la mecánica cuántica) como un estado que contiene información sobre las probabilidades de las *posibles* propiedades físicas del sistema. Lo característico de esta interpretación es que asigna al hamiltoniano de un sistema cuántico (el observable que representa la energía total del sistema, definido formalmente como un operador autoadjunto definido sobre un dominio denso en el espacio de Hilbert del sistema) el rol determinante de especificar cuáles observables (propiedades medibles de un sistema) tienen valores *actuales* y cuáles quedan indeterminados (cf. Lombardi y Ardenghi 2022, p. 64).

La interpretación modal-hamiltoniana establece una distinción entre propiedades-tipo y propiedades-caso que se corresponde exactamente con la de determinables y determinados. En ese contexto, cuando un observable no tiene un valor definido, nos encontramos ante un caso en el que un sistema instancia una propiedad tipo (determinable), pero ninguna propiedad-caso (determinada). Esto es, estamos ante un caso de indeterminación metafísica por defecto (Calosi 2022, p. 181).

Habiendo examinado las bases conceptuales de la indeterminación metafísica como determinabilidad y su relevancia en el contexto de la física cuántica, nos proponemos ahora explorar su potencial aplicación en el ámbito de la filosofía antigua. Si bien este enfoque ha sido principalmente utilizado en debates contemporáneos, consideramos que ofrece una herramienta valiosa para comprender las ontologías de la indeterminación propuestas por algunas escuelas de pensamiento antiguas. En particular, nos centraremos en la metafísica cirenaica, argumentando que el marco de determinables y determinados permite elucidar la naturaleza de la indeterminación en su ontología y arrojar luz sobre algunos aspectos controvertidos de su interpretación.

3. Ontologías antiguas: el caso de la metafísica cirenaica

La metafísica antigua ha sido tradicionalmente relacionada principalmente a las propuestas platónica y aristotélica. Más allá de sus diferencias evidentes y ampliamente exploradas por la extensa bibliografía al respecto, coinciden en ser filosofías que postulan la existencia de entidades fundamentales. No niegan la existencia de los objetos, sino que buscan explicar su naturaleza y relación con conceptos más fundamentales en sus sistemas filosóficos. Sin embargo, podemos hallar en la Antigüedad otros sistemas metafísicos alternativos a los que se les ha prestado menor atención. Un ejemplo de ontologías poco atendidas es el del eliminativismo. Si bien no es una etiqueta que podamos hallar como tal en la filosofía antigua, es un mote contemporáneo que sirve para agrupar ciertas metafísicas que comparten el hecho de eliminar los objetos materiales de la ontología. Algunos autores han trabajado lateralmente esta cuestión (Cf. Beth, 2000; Tsouna, 1998; Osborne, 2004, entre otros), pero el estudio que se enfoca de manera directa en la cuestión del eliminativismo antiguo es el reciente libro de Zilioli (2024). El autor se concentra en dar ejemplos de filósofos tanto occidentales como orientales que podrían haber adherido a este tipo de ontología. Identifica en la filosofía oriental a los budistas Nāgārjuna y Vasubandhu, tendiendo puentes con Protágoras, Pirrón, Gorgias y los cirenaicos, pertenecientes a la filosofía occidental.

Escapa a nuestro propósito profundizar en las propuestas de los filósofos mencionados, para lo cual la obra de Zilioli es más que suficiente. Nos interesa, en cambio, detenernos en la metafísica cirenaica porque consideramos que la presentación de Zilioli puede enriquecerse a partir de una explicación más amplia que contribuya a desarrollar en más detalle qué implica para esta escuela haber adherido a un eliminativismo ontológico. A su vez, nos resulta pertinente aportar un marco de análisis metafísico vigente en los debates actuales que colabore a esclarecer ciertas definiciones.

Ahora bien, dediquemos un pequeño párrafo a introducir a los cirenaicos. Se cree que la escuela cirenaica fue fundada por Aristipo (435-350 a.C.) , filósofo oriundo de la ciudad africana de Cirene, actualmente Libia. Atraído por la fama de Sócrates, se dirigió a Grecia para beneficiarse de su filosofía y convertirse en uno de sus más controvertidos seguidores. Se cree que en su época, la filosofía cirenaica fue relevante en los principales debates filosóficos. A la muerte de Aristipo, la escuela quedó en manos de su hija Arete y, posteriormente, de su nieto, llamado

Aristipo “Metrodidcta”, o “el instruido por su madre”. Decimos que fue un seguidor controvertido porque su filosofía se caracteriza principalmente por su ética hedonista somática radical, según la cual debemos buscar el placer y evitar el dolor del cuerpo. Además, son conocidos por su innovadora propuesta gnoseológica: en consonancia con el hedonismo somático, postulan que solamente podemos dar cuenta de nuestras afecciones (*páthe*), es decir, de cómo somos afectados corporalmente. La principal dificultad para acercarnos al pensamiento de los cirenaicos reside en que no se conservan de ellos más que testimonios y fragmentos de diferentes biógrafos, filósofos e historiadores con intereses diversos en la recopilación, motivo por el cual no es obvio *a priori* que tuvieran como principal objetivo transmitir el pensamiento cirenaico. Ejemplos de ellos son Sexto Empírico, Plutarco y Diógenes Laercio, entre varios otros (Cf. Warren, 2014). Quienes se han dedicado posteriormente a estudiar esta escuela suelen coincidir en que los testimonios que nos son legados sobre los cirenaicos bastan para establecer ciertos acuerdos básicos en términos de sus postulados éticos y gnoseológicos. Sin embargo, el debate en torno a si desarrollaron o no una metafísica es mucho más polémico. La mayoría de los autores tienden a considerar que no era un aspecto presente y que, incluso si lo fuera, no tenemos fuentes que den cuenta contundentemente del mismo. La principal excepción de esta tendencia es, nuevamente, Zilioli. En su libro *The Cyrenaics* (2012) no solamente argumenta en favor de la presencia de una metafísica en la escuela sino que detalla que se trata de una metafísica particular, a saber, una metafísica de la indeterminación.

No tenemos lugar acá para desarrollar todos los argumentos de Zilioli en favor de la presencia de esta metafísica. Nos contentaremos con enumerar solamente y de manera muy breve algunos de ellos. En primer lugar, el autor sostiene que la creencia de que los cirenaicos se enfocaban únicamente en la ética se basa en una mala interpretación de dos pasajes de Sexto Empírico y de Séneca. En segundo lugar, Zilioli señala que la metafísica como rama distinta de la filosofía se estableció de manera posterior a los cirenaicos, por lo cual sería inapropiado asumir que los filósofos anteriores no tenían interés en la metafísica, sino que simplemente la abordaban de manera diferente. En tercer lugar, propone que la filosofía cirenaica es compatible con una metafísica de la indeterminación. Esta visión sostiene que, aunque existe un mundo real independiente de nosotros, este mundo es inherentemente indeterminado y carece de características ontológicas fijas. En cuarto lugar, argumenta que una reconstrucción adecuada de la metafísica cirenaica, basada en

la indeterminación, ayudaría a comprender mejor su teoría subjetivista del conocimiento y el lenguaje. La indeterminación del mundo explicaría por qué los cirenaicos creían que solo podemos conocer nuestras propias afecciones y no las cosas en sí mismas (Cf. Zilioli 2012, p. 75 – 100). Con respecto al tipo de metafísica que Zilioli considera presente en los cirenaicos, hemos mencionado que se trata de una metafísica de la indeterminación. Al respecto, sostiene que:

No hay objetos como tales en el mundo. Para los cirenaicos, existe un sustrato real, independiente de la mente y constituido por una masa indiferenciada de materia. Dicho sustrato no está conformado por objetos como elementos individuales y unitarios, ya que lo que comúnmente denominamos “objetos” no son más que colecciones de cualidades secundarias. Dado que la metafísica de la indeterminación no puede ser una metafísica de objetos, podemos reinterpretarla como una metafísica de procesos, en donde el haz de percepciones que constituyen al sujeto perceptor y el conjunto de cualidades secundarias que constituyen al objeto percibido pueden comprenderse mejor como el resultado de procesos temporales que, casualmente, ponen al primero en contacto con el segundo (Zilioli 2012, p.117).

En líneas generales, coincidimos con el autor tanto en la presencia de una metafísica, como con su interpretación de la ontología en términos de un eliminativismo de los objetos en tanto los concebimos en el sentido común. La concepción de un sustrato real definido como masa indiferenciada resulta realmente prometedora como disparadora para una investigación más profunda. Consideramos que en su libro de 2012, Zilioli es sumamente cuidadoso y detallado a la hora de presentar argumentos en torno a la presencia de una metafísica cirenaica, pero no explora demasiado qué implica esta concepción de la realidad en tanto masa indiferenciada e indeterminada. Al mismo tiempo, si tomamos en cuenta su posición procesualista, encontramos una clara dificultad para compatibilizar dicha interpretación con un tipo de metafísica de la indeterminación radical como la opción que les adjudica a los cirenaicos en su trabajo más reciente (Zilioli 2024).

Exploraremos brevemente qué tipo de metafísica considera apropiada para explicar la concepción indeterminista cirenaica en su último libro. En el capítulo dedicado a esta escuela, Zilioli menciona una clasificación propuesta por Lee (2010, p. 22) a propósito de algunos predecesores del escepticismo antiguo, pero que resulta de todos modos útil para aclarar en qué consiste sostener que la realidad es inaprehensible por motivos ontológicos. Al respecto, considera tres posibilidades. La primera opción

implica sostener que la realidad es inaprehensible en tanto todo es *F* y no-*F* al mismo tiempo, posición que denomina *contradiccionismo*. La segunda opción consiste en una *metafísica del flujo*, es decir, en postular que todo está cambiando constantemente de *F* a no-*F*. La tercera, finalmente, es la que ella denomina *indeterminación*, aquella postura que plantea que nada es *F*, o nada es determinadamente *F*, en mayor medida de lo que es no-*F*. Teniendo en cuenta que Zilioli proponía explicar la metafísica de la indeterminación de manera procesualista, llama la atención que, siguiendo la clasificación de Lee, no opte por la metafísica del flujo en los cirenaicos sino que se incline por la tercera posibilidad (Cf. Zilioli 2024, p.87). A su vez, dentro de la postura que Lee denomina indeterminista, se distinguen dos tipos de indeterminación: una de tipo moderada y otra de tipo radical. Mientras que la moderada sostiene que lo que es indeterminado en los objetos materiales son sus cualidades secundarias, la radical, en cambio, considera que todo es indeterminado, es decir, que la realidad en un sentido último carece de todo tipo de objetos materiales. Zilioli le atribuye a los cirenaicos una metafísica de esta clase, es decir, una metafísica de la indeterminación radical.

Vale aclarar, antes de proceder, que la indeterminación cirenaica, si la interpretación de Zilioli es correcta, no implica que la realidad sea vaga o imprecisa en un meta-nivel. En un sentido pragmático, es posible determinar cuál de varios estados de cosas es el caso metafísicamente hablando. Es decir, la indeterminación metafísica radical no se trata de que, dado un objeto tal y como lo concebimos en lo cotidiano, resulte indeterminado si dicho objeto instancia una u otra cualidad secundaria. En cambio, en el nivel fundamental, sí estamos en presencia de una indeterminación radical. Los objetos son eliminados y la realidad en su constitución carece de toda determinación. El enfoque dirigido al meta-nivel no consigue capturar ese sentido preciso de indeterminación, por lo cual es necesario dirigir nuestra atención al nivel fundamental.

Dicho esto, entonces, podemos retomar la principal dificultad que encontrábamos en la propuesta original de Zilioli. Como mencionamos, el autor refiere al trasfondo último de la realidad en la metafísica cirenaica en términos de “masa indiferenciada e indeterminada”, pero simplemente se limita a brindar esa concisa definición sin mayores precisiones. En pos de esclarecer su concepción, tomaremos como marco de la indeterminación metafísica como determinabilidad de Wilson (2013), abordada en la sección anterior. Podemos elucidar la concepción de Zilioli recurriendo a la noción de indeterminación por defecto. En este sentido, este sustrato indiferenciado e indeterminado puede comprenderse

como un gran determinable. En otras palabras, podemos concebir que la realidad es una masa carente de cualquier determinación. Por lo tanto, el trasfondo último de todo lo que hay es, entonces, indeterminado por defecto. Sin embargo, es importante aclarar que esto no implica que no pueda recibir ninguna determinación; muy por el contrario, su indeterminación por defecto reside en que es plausible de múltiples determinaciones y, por eso mismo, decimos que, en sí misma, no posee ninguna¹. Encontramos que la categoría de indeterminación por defecto resulta ventajosa y apropiada por dos razones. En primer lugar, porque nos permite dar cuenta de la noción de *masa indiferenciada e indeterminada* de un modo preciso conceptualmente. En segundo lugar, porque permite vincular la indeterminación con una noción específica de indeterminación, la de indeterminación por defecto.

Sostenemos, de este modo, que el marco de Wilson contribuye a que la indeterminación que Zilioli le atribuye a la metafísica de los cirenaicos pueda clarificarse, comprendiéndose de una manera que supera a las intuiciones que podamos tener al respecto. A su vez, encontramos en el enfoque de la autora por lo menos dos ventajas adicionales de las cuales nos ocuparemos a continuación.

4. Ventajas de la aplicación del enfoque al caso

La aplicación del enfoque sobre la indeterminación metafísica basado en la distinción entre determinables y determinados al caso de la metafísica cirenaica tiene como principal atractivo el dar cuenta del compromiso positivo con una *masa indiferenciada* en el contexto de una metafísica de la *indeterminación*, por medio de nociones precisas y fundadas. En paralelo, la aplicación del enfoque para iluminar este caso de estudio muestra que se trata de un marco general fructífero para la investigación de fenómenos de indeterminación metafísica. Especialmente teniendo en cuenta que el enfoque centrado en el meta-nivel no resulta útil para dar cuenta de la indeterminación en el sentido adjudicado a los cirenaicos.

1 Podríamos considerar que también existe en esta masa indiferenciada una indeterminación por exceso, en tanto en un nivel no fundamental adquiere múltiples determinaciones. Si bien en el nivel fundamental no posee ninguna, el hecho de que en un nivel derivado adopte muchas abre la posibilidad de que esa diversidad implique, en el nivel fundamental, una indeterminación por exceso. El trasfondo último de la realidad es indeterminado porque en el no fundamental se dan infinitas determinaciones, más de una al mismo tiempo, tal y como se ilustraba con el ejemplo de la pluma del colibrí aportado por Wilson.

No obstante, existen algunas ventajas adicionales que surgen de la aplicación del enfoque basado en la determinabilidad al caso de estudio. Las exploraremos a continuación.

Eliminativismo

Como hemos visto, Zilioli propone una interpretación radical de la filosofía cirenaica. Según su tesis, los cirenaicos no solo mantenían una postura subjetivista sobre nuestro conocimiento del mundo externo, sino que iban más allá, llegando a una forma de eliminativismo metafísico coherente con esta imposibilidad de pronunciarse sobre el mundo exterior al sujeto. Zilioli argumenta que, para los cirenaicos, los objetos materiales discretos posiblemente no existían en absoluto, dejándonos con una realidad compuesta únicamente de afecciones internas y una masa indiferenciada de materia externa. Zilioli (2024, p. 91) basa su argumento en un pasaje del filósofo epicúreo Colotes, preservado por Plutarco. Este pasaje critica a los cirenaicos por su postura epistemológica, que otorga certeza solo a las sensaciones internas, no a los objetos externos:

Ésta es la razón por la que —dice Colotes— los cirenaicos no pueden vivir ni afrontar las cosas. Además, dice (burlándose de ellos), que ‘estos hombres no dicen que hay un hombre o un caballo o un muro, sino que ellos mismos se amurallan o se acaballan o se amuran’ (Plutarco, *Adv. Col.* (SSR IV.A.2II / FS 632))².

Aunque el propósito de Colotes sea burlarse de los cirenaicos, Zilioli rescata este fragmento como una muestra de una posición potencialmente conducente a una visión del mundo como una “masa indiferenciada de materia” sin objetos discretos. Como dijimos en la sección anterior, los cirenaicos sostenían que solamente podemos dar cuenta de nuestras afecciones, es decir de cómo somos afectados corporalmente por el mundo exterior. De este modo, no podemos decir, por ejemplo, que la miel es dulce sino más bien que yo “me endulzo” o soy afectado dulcemente al probarla. Colotes, considerando este modo inusual de hablar de los cirenaicos, incluye en su ridiculización de la escuela expresiones como “ser acaballado” o “ser amurado”. Sin embargo, Zilioli encuentra en esta referencia al particular lenguaje cirenaico una prueba

² Se consignan bajo la sigla SSR los textos sobre cirenaicos editados por Giannantoni en 1990 en su obra *Socratis et Socraticorum reliquiae*. Además, bajo la sigla FS, hacemos referencia a la traducción española realizada por Mársico en *Filósofos Socráticos: Testimonios y Fragmentos I. Megáricos y cirenaicos* del 2013.

del eliminativismo ontológico, en tanto expresa la completa falta de referencia a objetos en la filosofía de Aristipo. En última instancia, Zilioli sugiere que el enfoque cirenaico en las sensaciones internas, combinado con su negativa a hacer afirmaciones sobre objetos externos, resulta lógicamente en una forma radical de indeterminación que efectivamente niega la existencia de objetos materiales discretos.

La noción de indeterminación metafísica basada en la determinabilidad ofrece un marco conceptual que se alinea coherentemente con el eliminativismo propuesto por Zilioli para los cirenaicos. Según esta perspectiva, la indeterminación metafísica ocurre cuando una entidad instancia una propiedad determinable sin instanciar ninguno de sus determinados específicos (indeterminación por defecto) o cuando esa entidad instancia múltiples determinados simultáneamente (indeterminación por exceso). Aplicando esto a la interpretación de Zilioli, podríamos entender la postura cirenaica como un caso extremo de indeterminación por defecto: el mundo externo instanciaría propiedades determinables (aquellas que causan nuestras afecciones internas), pero sin instanciar ningún determinado específico que corresponda a objetos discretos. Esto es coherente con la idea de Zilioli de que los cirenaicos concebían el mundo externo como una “masa indiferenciada de materia” sin objetos distintos. Las afecciones internas serían, entonces, las únicas instancias determinadas, mientras que el mundo externo permanecería en un estado de indeterminación metafísica radical, lo que efectivamente resulta en una forma de eliminativismo respecto a los objetos materiales discretos.

Nuevamente, vale la pena contrastar este punto con la potencial aplicación del enfoque meta-nivel de la indeterminación metafísica. Como hemos visto, que exista indeterminación metafísica en este sentido consiste en que sea indeterminado cuál de varios estados de cosas determinados (precisos) es el caso. Esto implica que, dada una entidad, resulta metafísicamente indeterminado qué propiedades instancia. Este escenario refleja armónicamente lo que Zilioli denomina indeterminación moderada, es decir, el caso en que la realidad está poblada de objetos que son indeterminados en sus cualidades secundarias. Por supuesto, podría argumentarse que la idea de que resulte indeterminado cuál de varios estados de cosas determinados es el caso no excluye necesariamente un eliminativismo respecto de los objetos materiales. No obstante, incluso si eso fuese cierto, es notorio que la indeterminación de nivel objeto resulta más armónica con el tipo de eliminativismo atribuido a los cirenaicos.

¿Indeterminación o metafísica del flujo?

La adopción del marco de la determinabilidad para una interpretación de la metafísica cirenaica permite, además, resolver algunas tensiones propias de dicha interpretación. Hemos visto que, según Zilioli, la atribución de una metafísica de la indeterminación a los cirenaicos implica un compromiso con una “masa indiferenciada de materia” en el nivel fundamental de la realidad. De ese modo, los objetos son eliminados de la ontología. En un trabajo temprano, Zilioli afirma que dicho compromiso se orienta hacia la adopción de una metafísica de procesos temporales (2012, p. 117). La adopción del procesualismo no se expone ni argumenta en detalle, pero hay dos razones por las que la categoría de proceso y el procesualismo en general resultan inadecuados en el marco de esta interpretación.

La primera razón se vincula con su rol en la interpretación de la doctrina cirenaica. Si bien el procesualismo es coherente con el eliminativismo respecto de los objetos, entra en tensión con un aspecto central de la interpretación: la indeterminación metafísica. La distinción fundamental entre sustancias u objetos y procesos se centra en su modo de existencia temporal. Las sustancias mantienen su identidad numérica a través del tiempo, mientras que los procesos persisten mediante la sucesión de sus partes temporales. A pesar de las variaciones entre las diferentes perspectivas procesualistas, existe un consenso en definir los procesos como entidades *determinadas*, cuya identidad se establece por su extensión temporal y la configuración de sus partes temporales (véase Di Frisco 2018). En este contexto, resulta problemático reconciliar la noción de una masa de materia indiferenciada o indeterminada como propuesta primaria, con la adopción del proceso como categoría ontológica fundamental. La aparente incompatibilidad entre estas concepciones plantea desafíos significativos para su integración en un marco metafísico coherente.

La segunda razón por la que el procesualismo resulta inadecuada está relacionada con una tensión interna a la impropia interpretación, señalada en la sección precedente. Recordemos que originalmente Zilioli (2012) señala que la indeterminación debe ser entendida como una metafísica de procesos temporales, pero en un trabajo posterior parece rechazar esta idea. A fin de dar cuenta de su propia posición, Zilioli (2024) se sirve de la distinción desarrollada por Lee para rastrear motivaciones ontológicas para el escepticismo en la filosofía griega temprana. Contrariamente a lo que podría esperarse en función de la recomenda-

ción de adoptar una metafísica de procesos, Zilioli rechaza la metafísica de flujo y abraza lo que Lee denomina *indeterminación*. Es decir, la metafísica de flujo o de procesos parece ahora oponerse a la indeterminación, en lugar en lugar de identificarse con ella.

Es importante notar que el procesualismo se alinea necesariamente con la segunda opción de Lee para explicar la inaprehensibilidad de la realidad. Esto se debe a que los procesos se definen en términos de cambio y dinamismo ontológico, en contraste con la visión estática tradicional de la materia. El procesualismo, inspirado en la doctrina heraclítea del flujo universal, concibe todo en constante cambio (Cf. Dupré y Nicholson 2018, p. 5). Esta perspectiva contrasta con la interpretación de Zilioli sobre los cirenaicos, sugiriendo que una metafísica de procesos no es adecuada para explicar el compromiso cirenaico con la indeterminación metafísica.

A diferencia del procesualismo, la adopción del marco basado en la determinabilidad provee, como hemos visto, de las herramientas para dar cuenta de la naturaleza fundamentalmente indeterminada de la realidad, de su caracterización como una masa indiferenciada de materia y del eliminativismo respecto de los objetos materiales. De este modo, la aplicación de este marco a nuestro caso de estudio permite mejorar su acervo conceptual, refinar su poder explicativo y resolver tensiones internas a la interpretación de Zilioli.

5. Conclusión

A lo largo de este trabajo, nos hemos propuesto introducir el enfoque de la indeterminación metafísica basado en la distinción entre determinables y determinados e indagar en la presencia de este tipo particular de aproximación metafísica en las filosofías antiguas. Concretamente, hemos escogido el caso de una de las corrientes que se desprenden del socratismo: la escuela cirenaica.

Contrariamente a la opinión mayoritaria de los estudiosos en torno a los cirenaicos, asumimos la presencia de desarrollos metafísicos internos a su filosofía, tal como lo propone Zilioli en distintos trabajos. El autor sostiene que los cirenaicos adoptaron un tipo de metafísica particular que puede entenderse como una metafísica de la indeterminación. En su desarrollo, avanza aportando una definición sobre el trasfondo último de la realidad. Postula que, según los cirenaicos, todo lo que hay es una masa indiferenciada e indeterminada y que lo que comúnmente denominamos objetos no existen como tales en esta metafísica de tipo

eliminativista. Su aporte nos resulta harto interesante y, por dicho motivo, hemos pretendido ampliar su definición sobre la realidad como masa indiferenciada. Para nuestro propósito, encontramos ventajoso el enfoque de Wilson que nos permitió precisar qué implica que la realidad sea una masa indeterminada. Hemos sugerido que su noción de indeterminación por defecto puede aplicarse exitosamente para explicar qué significa e implica la indeterminación cirenaica. De este modo, entendemos que el trasfondo de la realidad puede concebirse como un gran determinable plausible de múltiples determinaciones, pero carente de todas en el nivel fundamental. Su indeterminación reside, entonces, en no poseer ningún determinado para su absoluto determinable.

Finalmente, hemos querido destacar que indagar en la filosofía cirenaica resulta sumamente fructífero no solo porque nos permite acercarnos a desarrollos teóricos antiguos escasamente explorados, sino también porque, al tratarse de un enfoque metafísico no tradicional en la Antigüedad, colabora a esclarecer categorías de actual relevancia, como lo es la de indeterminación. La vigencia de la indeterminación metafísica en los debates contemporáneos hace que merezca la pena detenernos a explorar sus posibles orígenes. De este modo, podemos enriquecer las discusiones actuales incorporando nociones provenientes de un caso histórico y, a su vez, lograr que ciertas categorías del presente contribuyan a precisar y esclarecer nociones que, por diversos motivos, se nos aparecen un tanto vagas y opacas en los antiguos.

Referencias bibliográficas

Literatura primaria:

- Giannantoni, G. (Ed.). (1990). *Socratis et Socraticorum reliquiae* (Vols. 1-4). Bibliopolis.
- Mársico, C. (Ed.). (2013). *Filósofos socráticos: Testimonios y fragmentos. I. Megáricos y cirenaicos*. Losada.
- Plutarch. (1985). *Moralia, Volume XIV* (F. C. Babbitt, Trans.). Harvard University Press.

Literatura secundaria:

- Akiba, K. (2014a). A defense of indeterminate distinctness. *Synthese*, 191(15), 3557–3573. <https://doi.org/10.1007/s11229-014-0485-3>

- Barnes, E. (2010). Arguments against metaphysical indeterminacy and vagueness. *Philosophy Compass*, 5(11), 953–964. <https://doi.org/10.1111/j.1747-9991.2010.00337.x>
- Barnes, E. (2014). Fundamental indeterminacy. *Analytic Philosophy*, 55(4), 339–362. <https://doi.org/10.1111/phib.12049>
- Bett, R. (2000). Pyrrho, his antecedents, and his legacy. In R. Bett (Ed.), *The Cambridge companion to ancient scepticism* (pp. 3–28). Cambridge University Press.
- Caie, M. (2014). Metasemantics and metaphysical indeterminacy. In A. Burgess & B. Sherman (Eds.), *Metasemantics: New essays on the foundations of meaning* (pp. 55–96). Oxford University Press.
- Calosi, C. (2022). Quantum modal indeterminacy. *Studies in History and Philosophy of Science Part A*, 95, 177–184. <https://doi.org/10.1016/j.shpsa.2022.08.007>
- Calosi, C., & Wilson, J. (2018). Quantum metaphysical indeterminacy. *Philosophical Studies*, 176(10), 2599–2627. <https://doi.org/10.1007/s11098-018-1140-5>
- Darby, G. (2010). Quantum mechanics and metaphysical indeterminacy. *Australasian Journal of Philosophy*, 88(2), 227–245. <https://doi.org/10.1080/00048400902941396>
- Darby, G., & Pickup, M. (2021). The reality of ontic vagueness and quantum indeterminacy. *Synthese*, 199(3-4), 10727–10748. <https://doi.org/10.1007/s11229-021-03260-y>
- Dieks, D., & Vermaas, P. E. (Eds.). (1998). *The modal interpretation of quantum mechanics*. Springer.
- Di Frisco, E. (2018). Processes. In E. N. Zalta (Ed.), *The Stanford Encyclopedia of Philosophy* (Fall 2018 ed.). <https://plato.stanford.edu/entries/process-philosophy/>
- Dummett, M. (1975). Wang's paradox. *Synthese*, 30(3-4), 301–324. <https://doi.org/10.1007/BF00485048>
- Dupré, J., & Nicholson, D. J. (2018). A manifesto for a processual philosophy of biology. In D. J. Nicholson & J. Dupré (Eds.), *Everything flows: Towards a processual philosophy of biology* (pp. 3–46). Oxford University Press.
- Eklund, M. (2008). Deconstructing ontological vagueness. *Canadian Journal of Philosophy*, 38(1), 117–140. <https://doi.org/10.1353/cjp.0.0009>
- Heller, M. (1996). Against metaphysical vagueness. *Philosophical Perspectives*, 10, 177–183. <https://doi.org/10.2307/2216243>
- Horgan, T. (1994). Robust vagueness and the forced march sorites paradox. *Philosophical Perspectives*, 8, 159–188. <https://doi.org/10.2307/2214167>

- Horgan, T. (1995). Metaphysical indeterminacy and mental causation. *Erkenntnis*, 43(1), 73–95. <https://doi.org/10.1007/BF01131815>
- Hudson, H. (2001). *A materialist metaphysics of the human person*. Cornell University Press.
- Lee, M. K. (2010). Antecedents in early Greek philosophy. In R. Bett (Ed.), *The Cambridge companion to ancient scepticism* (pp. 13–35). Cambridge University Press.
- Lewis, D. (1986). *On the plurality of worlds*. Blackwell.
- Lombardi, O., & Ardenghi, J. S. (2022). Modal interpretations of quantum mechanics. In E. N. Zalta (Ed.), *The Stanford Encyclopedia of Philosophy* (Spring 2022 ed.). <https://plato.stanford.edu/entries/qm-modal/>
- Lombardi, O., & Castagnino, M. (2008). A modal-Hamiltonian interpretation of quantum mechanics. *Studies in History and Philosophy of Science Part B: Studies in History and Philosophy of Modern Physics*, 39(4), 728–741. <https://doi.org/10.1016/j.shpsb.2008.04.005>
- Lombardi, O., Castagnino, M., & Ardenghi, J. S. (2010). The modal-Hamiltonian interpretation of quantum mechanics as a kind of ‘atomic’ interpretation. *Philosophy of Science*, 77(5), 738–749. <https://doi.org/10.1086/656541>
- Merricks, T. (2001). Varieties of vagueness. *Philosophy and Phenomenological Research*, 62(1), 145–157. <https://doi.org/10.1111/j.1933-1592.2001.tb00047.x>
- Morreau, M. (2002). What vague objects are like. *The Journal of Philosophy*, 99(7), 333–361. <https://doi.org/10.2307/3655626>
- Osborne, C. (2004). Empedocles recycled. *The Classical Quarterly*, 54(2), 380–394. <https://doi.org/10.1093/cq/54.2.380>
- Parsons, T. (2000). *Indeterminate identity: Metaphysics and semantics*. Clarendon Press.
- Sider, T. (2001). *Four-dimensionalism*. Oxford University Press.
- Sider, T. (2003). Against vague existence. *Philosophical Studies*, 114(1-2), 135–146. <https://doi.org/10.1023/A:1024472113662>
- Taylor, D. E., & Burgess, A. (2015). What in the world is semantic indeterminacy? *Analytic Philosophy*, 56(4), 298–317. <https://doi.org/10.1111/phib.12070>
- Torza, A. (2020). *Indeterminacy in the world*. Cambridge University Press.
- Tsouna, V. K. (1998). *The epistemology of the Cyrenaic school*. Cambridge University Press.
- Warren, J. (Ed.). (2014). *The Cyrenaics*. Acumen.

- Weatherson, B. (2003). Many many problems. *Philosophical Quarterly*, 53(213), 481–501. <https://doi.org/10.1111/1467-9213.00328>
- Wilson, J. M. (2013). A determinable-based account of metaphysical indeterminacy. *Inquiry*, 56(4), 359–385. <https://doi.org/10.1080/0020174X.2013.816251>
- Wolff, J. (2015). Metaphysical indeterminacy and worldly incompleteness: The case from quantum mechanics. *Ergo, an Open Access Journal of Philosophy*, 2(10), 241–275. <https://doi.org/10.3998/ergo.12405314.0002.010>
- Zilioli, U. (2012). *The Cyrenaics*. Acumen.
- Zilioli, U. (2024). *Eliminativism in ancient philosophy: Greek and Buddhist philosophers on material objects*. Bloomsbury Academi